

GLOSARIO

- Acriollado.** — El extranjero que ha tomado las costumbres y hábitos de los hijos del país.
- Acriollarse.** — Tomar los hábitos y costumbres de los hijos del país.
- Achura.** — Menudos del animal vacuno u ovino.
- Aguacharse-Aguachado.** — Opilarse un animal. Estar barti-gón (Ascasubi).
- Aguada.** — Los abrevaderos de un campo. Se dice aguas naturales de los arroyos, cañadas o vertientes.
- Aguatero.** — **Aguador.** — Mancarrón aguatero, el caballo que sirve para acarrear agua, que suele ser viejo y de desecho.
- Aindiado.** — El hombre que tira a indio en el color. Se dice, en igual caso, achmada, refiriéndose a una mujer.
- Ajeniar.** — Apoderarse de animales o cosas ajenas.
- Alambrado.** — El cerco de alambre sujeto en postes (de fiandubay generalmente), que separa las estancias o divide los campos.
- Alarife.** — Vivaracho, ducho, malicioso.
- Albardón.** — El espacio de tierra firme que hay entre los tembladerales o esteros.
- Al tranco.** — Paso largo del caballo, que difiere algo del llamado paso castellano, llamado entre nosotros **sobrepaso**.
- Aparcero.** — Compañero; nuestros paisanos lo aplican a un amigo muy querido.
- Aparis.** — La operación de separar el ganado.
- Apealar.** — O pialar, como se dice corrientemente. Enlazar de las manos un animal para derribarlo.
- Apereá.** — Cuadrúpedo roedor, muy semejante a la rata, pero con algunas condiciones del conejo.
- Apero.** — El conjunto de las prendas con que se ensilla el caballo; pero si es de lujo y con chapas de plata, se llama chapeado. **Apero cantor,** recado pobre.
- Apurar.** — Por apresurar, activar.
- Araticú.** — Arbol, especie de Chirimoyo de fruta amarilla.
- Arazá.** — Especie de guayaba; el árbol que las produce, de la familia de las mirtáceas. Hay una variedad que es arbusto rastrero.
- Armada.** — La lazada corrediza o preparación del lazo en el momento de usarlo.
- Arreador.** — Látigo pesado.
- Bagre.** — Es un pez de los arroyos y ríos, sin escamas, de color pardo, y a veces amarillo. - Fig. Se dice a las mujeres feas. — **Eutria,** en sentido figurado, tiene igual significación.
- Bagual.** — Caballo que ha recibido la primera doma.
- Bajera.** — (Castellana) — La jerga o pieza de lana que se pone sobre el lomo al ensillar un caballo para que no se lo lastime el recado.
- Baleca y balacada.** — Fanfarronada.

Balaastro. — (En el Diccionario de la Academia Balaste). — Del inglés *Ballast*. También se usa entre nosotros el verbo *balastrar* y el adjetivo *balastrado*.

Baqueano o baquiano. — Práctico de los caminos y de los ríos.

Barbijo. — Barboquejo.

Barullo. — Por ruido y también acontecimiento, perturbación e inquietud colectivas, conato de revolución.

Batuque. — En voz castellana. Entre nosotros los bailes de gente de rompe y rasga.

Bellaco. — El animal difícil de gobernar, y que se encabrita.

Bichoco. — Caballo viejo de patas torcidas. Se suele agregarle, cuando el animal es viejo, el calificativo *maceta*, que indica mejor que puede apenas caminar.

Bircuyá o omburucua. — La pasionaria.

Bochinche. — Escándalo, barullo, casi lo mismo que *batuque*.

Bolada. — Ocasión, oportunidad, suerte.

Boladoras. — Arma de guerra de los indios e instrumento de trabajo del paisano. Son tres bolas del tamaño de un huevo de gallina, unidas por tres ramates o guascas de un metro de largo, más o menos, cada una. Se enreda en las patas de los animales que se desea coger, dificultándoles el andar.

Bolicho. — Casa de comercio pequeña. Se usa comúnmente para ridiculizar un almacén u otra casa de negocio pobre de surtido.

Bombacha. — (En castellano *bombacho*). — Calzones anchos que se cifan en la garganta del pie cuando no se llevan con botas.

Bombeador o bombero. — Espía; en los ejércitos los descubridores de vanguardia o los centinelas destinados a vigilar los movimientos de las tropas enemigas. Se dice también *vichador*.

Donabilla. — Pieza generalmente de plata, para servir el jugo del mate.

Boyero. — Pájaro pequeño negro, que acompaña al ganado cuando pasta, llegando a posarse sobre los animales mansos.

Bruto. — Sitio cercado donde se encierran los animales para marcarlos o matarlos. Es un corral pequeño, y casi siempre comunica con el grande.

Budá o butyhiá. — Especie de palmera que da una fruta muy sabrosa apañada en racimos.

Carunda. — Se llama a los gallos viejos y por ironomastia a las personas que se quiere tratar de malas.

Cachiría. — Avecilla pequeña de color pardo con pintas blancas; correteadora, por la cual se la llama también *corre-caminos*.

Cafetilla. — El mozo de ciudad o paisanito presuntuoso.

California. — Carrera de más de dos caballos.

Camalote. — Planta acuática de hoja grande casi redonda, que se cría en las lagunas y festonea las márgenes de los ríos. Las flores son azules o amarillas.

Cambará. — Arbol frondoso de hoja discolora (verde la cara, blanco el revés) y flor blanca diminuta.

Camocañ. — Especie de avispa; panañ de la misma.

Camote. — Enamoramiento, sobre todo cuando es repentino y muy fogoso.

Campaña. — Campo en general, el territorio todo de un país o departamento fuera de la ciudad.

Campear. — Recorrer el campo buscando animales extrañados.

Campoero. — El hombre muy práctico en las faenas del campo.

Cancha. — Recinto, sitio limpio o desembarazado.
Caneión. — Arbol de hoja pequeña. - Capororoca.
Caracó. — Tuétano.
Carancho. — Ave de rapia muy común. El cara-cara vulgar.
Carbonada. — Guisado de carne en pedazos pequeños, rebanadas de choclos, zapallo, papas y arroz.
Cercamán. — Extranjero en sentido despreciativo.
Cerneada. — Acción y efecto de carnear.
Carnear. — Matar y dividir un animal para beneficiarlo.
Carozo. — (Provincianismo gallego). Hueso de los frutos.
Casa o las casas. — Se dice de la principal de un establecimiento de campo. Habitación de los propietarios o administradores.
Cebat (el mate). — La operación de echar el agua caliente en el mate y de prepararlo.
Calbo. — Arbol de flor amariposada roja, tronco fuerte, hojas sobadas en cruz con una espinita en el nervio y en el envés.
Cielo o ciello. — Tonada criolla y baile muy parecido al inglés llamado comúnmente Sir Roger.
Cimarrón. — Silvestre, hurafío, huído. Se dice ganado cimarrón, plantas cimarronas. Según Pérez Castellano (*Observaciones sobre agricultura*), derivado del griego Zimarrón.
Clavel del aire. — Planta parásita de los montes, su flor es unas veces violeta y roja, otras blanca y otras amarilla.
Cobijas. — Ropas de abrigo de la cama.
Coima. — Parte de la ganancia reservada al que autoriza o tolera el juego.
Cominillo. — Ginebra de sabor suave y dulce.
Consentida. — La novia; en otro caso la mujer y aun el hombre consentido es el que está pagado de sí mismo, envejecido por su valor o por sus prendas.
Coronda. — Arbol de hoja menuda.
Coronilla. — Arbol de madera muy colorada y muy dura que da una tintura rojo oscura.
Correntada. — Corriente fuerte de un río o arroyo.
Correntoso. — El río o arroyo de mucha corriente.
Cuadra. — La 60ª parte de una legua. La lineal tiene 100 varas de 389 milímetros. La cuadra 73, 78, 81 de metro.
Cuarta. — (Diccionario de la Academia, 3ª acep.) Cabalgadura que sirve de auxiliar a los tiros de vehículos para forzarlos a subir una cuesta. Se llama lo mismo a los buyes u otros animales que presten esa ayuda.
Cuarrear. — Es la acción de ayudar, pero también equivale a guiar, pues, en las diligencias el cuarreador (que es el hombre que monta el caballo de cuarta) guía a la vez el tiro, señalándole el camino con delantera de algunos metros.
Cuchilla. — Loma prolongada o serie de colinas. Debe distinguirse de la serranía o sierra.
Cucho. — Nombre familiar, cariñoso. En gallego significa cachorro, perrillo, y a veces ternero mamón.
Cuerear. — Desollar un animal.
Cumbarí. — Aji pequeño muy picante.
Cumbrera. — Viga central del techo de un rancho.
Cumps. — Compadre, alborotador, fatuo.
Cusco. — Perro pequeño ladrador y fastidioso.
Chacarta. — Lugar adonde se va con mucha frecuencia. Es casi lo mismo que querencia.
Chacra. — Finca rural destinada a labranza. Lo que en Española, granja.
Chamuchina. — Conjunto despreciable de cosas y personas. Se llama también al vulgo.

Changador. — Según Groussac esta voz proviene del francés **changer** y de la época de las incursiones de Moreau en el Río de la Plata, cuando los faeneros decían "ir a la change", es decir, a cambiar los cueros y algún otro producto del ganado por las mercaderías de los corsarios. En el siglo XVIII se llamaban lanchas changadoras a las que hacían el alijo de los buques y conducían cargas desde el Uruguay a la Argentina. Hoy se llama **Changador** a los faquenes o mozos de cuerda; **Changa** a las comisiones de escasa importancia; y **Changar** a ciertos actos de dudoso género, o a las andanzas de mujeres de mala vida.

Chapeado. — Apero con chapas de plata y oro, como lo usan los paisanos ricos.

Chapeón. — Inexperto, hisoño.

Charabón. — El pichón de ave y sobre todo el del avestruz; fig. niño.

Charamuscas. — Es voz castellana, aunque usada únicamente en la marina, como una de las acepciones de brusca. Entre nosotros se dice siempre **charamuscas**, en plural, para designar las briznas, las ramitas y pedacitos de leña, corteza, etc., con que se hace fuego en el campo.

Charque. — Tasaio.

Chataasca. — Comida que se hace con charque y zapallo pisado, como un guiso.

Chicote. — Látigo.

Chifle. — Cantimplora de cuerno de animal vacuno.

Chilca o chirca. — Arbusto de hoja estrecha, que forma montes espesos llamados chilcales en las laderas de los cerros y en algún campo bajo.

Chimango. — Ave ordinaria, sucia, que es mirada con desprecio y asco en la campaña.

China. — La mujer de color trigueño. Por corrupción se llama a las mujeres de vida airada, y así **chinear** equivale a andar corriendo la tuna o **gauchear**, que en el lenguaje de nuestros paisanos tiene idéntico significado.

Chinchulín. — Parte del intestino delgado del animal vacuno donde se forma el quilo. Asado, es una de las achuras preferidas.

Chingolo. — Pajarillo muy común parecido al gorrión de España, de lomo pardo y pecho blanquecino, con copetes.

Chiquilín. — Chiquillo, diminutivo de chico.

Chiripá. — Pieza de género cuadrilonga (el poncho muchas veces), que pasada por entre las piernas y asegurada en la cintura, sustituye a la bombacha. Según este modo de usarlo se le llamaba a la porteña (o sea argentina), a la oriental se decía cuando se sujetaba adelante sin pasarlo por entre las piernas.

Chiclo. — Mazorca del maíz fresco.

Chúcaro. — Animal arisco, salvaje.

Churrasco. — Carne asada sobre las brasas. Probablemente del español Churrusco.

Churrasquear. — Comer churrasco, y, por extensión, el almuerzo aunque sea de otros platos más.

Churrinche. — Pájaro pequeño muy bonito. Casi igual al llamado pitirrojo en Europa.

De florcita. — Andar sin hacer nada, o en otro caso, el andarse de paseo, luciendo, como se ha hecho de moda, la flor más de aquella, en el ojal apropiado del saco, levita, smoking, o de la pieza de ropa que cubra el busto del paseante.

De mal flor. — Expresión con que se alaba alguna cosa. Según Ascasubi, quiere decir hombre de todo mi gusto, cuando se le aplica a algún paisano.

Despuatar. — Sobresalir; pasar por las puntas de un arroyo, donde es más bajo.

Disparada. — Huida, fuga.

Durazno. — Departamento de la República Oriental del Uruguay. — San Pedro del Durazno, la villa cabecera del mismo.

Embretar. — Encerrar animales en brete.

Empacador. — El animal que se empaça, por vicio o cansancio, resistiéndose a seguir la marcha.

Empaquetarse. — Ponerse paquete. (Véase esta palabra).

Emperifollado. — Bien vestido o arreglado.

Encelao. — Celoso.

Entropillao — El padrillo que anda con las tropillas de yeguas. — Fig. El hombre que está entre los suyos.

Entropillar. — Acostumbrar a los caballos a andar juntos, en tropilla.

Escarminador. — Peineta grande.

Estancia. — (Diccionario de la Academia, 5ª acep.) Establecimiento de ganadería. Lo que se llama Hacienda en Chile, y *Stanzo* en Cerdeña. El conjunto de edificios de un establecimiento de campo que generalmente se levanta en la parte más eminente.

Estanciero. — Dueño de Estancia.

Estero. — Terreno bajo, pantanoso, inundado, cubierto de yerbas y plantas acuáticas, como el junco, la espadaña, la totora y los camalotes.

Facoña. — Cuchillo y puñal grande, que usa para defensa el paisano, como arma de pelea.

Fachinal. — Pajonal alto.

Fariña. — Harina de mandioca.

Farra-car. — (Del italiano dialectal). V. *Bataque* o *bochinche*.

Farris. ruido o desorden.

Firulotes. — Adornos, palabras o cosas superfluas. Quizás desfiguración de la palabra *filarete*, del español antiguo.

Flete. — El caballo escogido, ligero y de mucha resistencia.

Florida. — Departamento de la República Oriental del Uruguay y la capital del mismo.

Frangollar. — Hacer de prisa y mal alguna cosa.

Fray-bentos. — (Independencia). — Capital del Departamento del Río Negro.

Fulo. — Enojado, enfurecido.

Galpón. — Construcción generalmente aislada, o con sin paredes y el techo de una o dos pendientes.

Gambeta. — El movimiento con que se escapa a una arremetida; también el quiebro del cuerpo.

Garúa. — Llovizna.

Gatazo. — (dar) — Equivale a deslumbrar, hacer buen papel, etc.

Gauchada. — Hazafia; acción propia de un gaucho.

Gauchaje. — Los gauchos en general.

Gauchear. — (Acción arrojada) También servicio de buen amigo. Actualmente la expresión suele tomarse como despreciativa.

Gauchear. — Hacer cosas de gaucho.

Gaucho. — "El gaucho es el habitante de la campaña; es sumamente experto en el manejo del caballo y en todos los ejercicios del pastoreo. Por lo regular es pobre pero libre e independiente a causa de su misma pobreza y de sus pocas necesidades; es hospitalario en su rancho; de sutis in-

teligencia y astucia, ágil de cuerpo, corto de palabras, enérgico y prudente en sus acciones, muy cauto para comunicarse a los extraños, de un tinte muy poético, y supersticioso en sus creencias y lenguaje; y extraordinariamente diestro para viajar por los inmensos desiertos de su país, procurándose alimentos, caballos y demás con solo su lazo y las bolas" - (Ascasubi, en Santos Vega). Se refiere a un tipo y costumbres desaparecidas casi totalmente, siendo el libro de la referencia de mediados del siglo pasado.

Godó. — Se llamaba a los españoles en la época de lucha por la emancipación. Era calificación depresiva.

Gotilla. — Manera de enlazar al cuello el pañuelo como adorno.

Goyo. — Diminutivo familiar de Gregorio. En sentido figurado, tonto, fácil de engañar.

Guabiyú. — Arbol mirtáceo.

Guacho. (quichúa Huacchu). La persona o el animal criado sin madre.

Guacurú. — Planta de dos cuartas de altura, de tallo muy duro.

Guasca o Huasco. — Tira de cuero.

Hincarase. — Arrodillarse.

Hierza. — Marcación del ganado.

Mercón. — La madera que forma el sostén principal del techo.

Huscho. — Véase guacho.

Iguana. — Especie de lagarto negruzco.

Invernada. — Época y lugar del engorde del ganado.

Isla. — Por traslación, conjunto de árboles o monte de corta extensión, aislado, que no está junto a río o arroyo (granada).

Jefatura. — Dignidad o empleo de jefe superior. En la República Oriental del Uruguay tiene la delegación del Poder Ejecutivo el nombre de Jefatura.

Jején. — Insecto más pequeño que el mosquito y de aguijón más irritante que el de éste.

Ladino. — Buen hablador. De lengua fácil.

Lechiguana. — Una clase de avispas. El panal que fabrican.

Legua oriental. — Tiene 60 cuadras (orientales), equivalente a 5154 metros.

Lomillería. — La fábrica de lomillos, y el conjunto del recado, lo mismo que apero. Tiene fama entre los paisanos la lomillería brasilera, como si dijéramos el recado, riendas, pretal, etc. hechos en el Brasil.

Lomillo. — La principal pieza del recado, que sirve de silla para sentarse el jinete.

Lengüeta. — Charlatán, más o menos lo que lenguaraz.

Lonja. — Cuero pelado y seco.

Llapa. — (Se dice también *fiapa* y *yapa*). Voz quichúa que significa añadidura o agregado. El regalo que el vendedor hace al comprador. La parte reforzada del lazo Añadidura del aparejo de pescar donde van los anzuelos.

Macanudo. — Expresión ponderativa, muy usada aunque tiene mal origen, como macana por disparate.

Machacante. — Cliente o parroquiano, a veces el vendedor habitual.

Majada. — Rebaño.

Maldonado. — Departamento de la República Oriental del Uruguay.

Mancarrón. — El caballo malo, viejo o achacoso.

Mangangá. — Abejón.

Manguera. — Corral grande cercado de piedra o postes de madera, para encerrar el ganado.

Mandegaa. — Hierba compuesta de hojas semejantes a la to-tora, pero más alta y fuerte.

Matambre. — Lonja de carne que está entre el cuero y el costillar del animal vacuno.

Matajojo. — Arbol de ramaje espeso. — El humo de sus hojas irrita extraordinariamente la vista.

Mate. — La infusión de hierba en la calabaza que le da el nombre del quichúa *mati*, calabaza.

Matear. — Y sus derivados. Tomar mate.

Matrero. — El paisano huido y perseguido por la justicia.

Matungo. — Como mancarrón.

Maturango. — El hombre que no sabe montar a caballo. Se llama al hombre o la mujer poco drestros, o recién llegados al país y no acostumbrados a sus usos.

Mazacote. — Pasta hecha con los residuos del azúcar.

Mazagaya. — Instrumento de lata pequeño que lleno de piedras, suena imitando el ruido del cernidor. Es el *mbaracá* de los indios guaraníes.

Mazamorra. — Maíz pisado y cocido, que constituye uno de los platos más ricos de postre, tomado con leche, o vino y azúcar.

Mburucuyá. — (Véase *Biricuyá*).

Milonga. — Tonada y canción que anda comúnmente entre los compadres.

Minas. — Departamento de la República Oriental del Uruguay.

Misía. — Distinción que se antepone como fineza al nombre de una señora con quien se tiene amistad.

Mojineto. — Frontón o remate triangular de la pared principal o fachada del rancho.

Montaraces. — Hombres que viven en los bosques, cortando leña y haciendo carbón, los brasileros los llaman *Sertamejos*.

Montevideo. — (Departamento y ciudad de). Capital de la República Oriental del Uruguay.

Morocho, cha. — Moreno, trigueño.

Naco. — Tabaco negro enrollado. - Susto.

Ninfa. — Entre gente de medio pelo, es la designación de las que llaman Cervantas mozas del partido. Hay ejemplo en este mismo autor del uso de la palabra ninfa en igual sentido, en el sainete *El viscaíno fingido*.

Nutria. — Fig. Véase *Bagro* en la segunda acepción.

Nandú. — El avestruz americano. - Fig el hombre muy flaco y alto.

Nandubay. — Arbol de madera muy dura y pesada, preferida para los alambrados y para durmientes de la vía férrea.

Nanduty. — (En guaraní significa araña blanca). Tejido muy delicado que se hace con hilo como el *croché*, y ha sido inventado por las mujeres paraguayas.

Nungapiré. — Arbol y su fruto de color rojizo muy parecido a la cereza.

Ollos u óleos. — Bautismo.

Combú. — Arbol famoso, de tronco muy grueso, pero esponjoso e inútil su madera.

Orejano. — Animal sin marca.

Pago. — Lugar o región determinada.

Palenque. — Palo colocado sobre otros dos, horizontalmente, para atar los caballos y tenerlos a la mano, bajo la ramada comúnmente.

Pampero. — El viento que sopla con más frecuencia, el SSO., que viene de Las Pampas argentinas.

Pangaré. — Caballo de color venado, más claro en el hocico y orejas. Según fama es el caballo más valiente para carrera y viajes largos.

Paquete. — Vestido con lujo.

Parar. — Por enderezar, levantarse, erguirse.

Parar rodeo. — Es reunir los animales para contarlos o elegir alguno.

Paradores. — Los peones que paran rodeo.

Payador. — Improvisador y cantor.

Paysandú. — Departamento y ciudad de la República Oriental del Uruguay.

Pelechar. — Cambiar de pelo. - Fig. mejorar de posición, cambiar de traje.

Penca. — Carrera.

Pericón. — Baile nacional.

Picada. — Senda estrecha de un monte, y paso de río o arroyo, por donde puede pasar únicamente un hombre o un caballo.

Piñcha. — Prenda de uso.

Pingo. — Caballo bueno, ligero, de linda figura.

Piscoiro. — Del quichúa *piscoiro*, pajarito - Enamorado.

Pollera. — Faldita.

Poncho. — Manta cuadrada con una abertura en el centro para pasar la cabeza, de modo que quede el poncho colgado alrededor del cuerpo. Es prenda muy usada en la campaña.

Porongos. — Villa de Trinidad, capital del departamento de Flores, de la República Oriental del Uruguay.

Potro. — Caballo sin domar.

Pueblera. — El habitante de pueblo o ciudad.

Pulpería. — Casa de comercio.

Quinchá. — La paja de totora con que se techan los ranchos; el techo de éstos.

Quinta. — Huerta de árboles frutales, y, a veces, de hortalizas.

Quitandera. — La mujer que va a las reuniones de carreras a cehar mate, vender tortas fritas y pasteles, y hacer comidas.

Rancho. — Habitación de paredes de barro o adobe y techo de paja.

Rebusque. — Se dice de un recurso para vivir no muy claro, y **Rebuscarse** ganarse la vida de una manera habilidosa y a veces inconfesable.

Redomón. — Potro de media doma.

Rescate. — Juego de muchachos en el cual, divididos en dos bandos, se apresan los del uno a los del otro en la carrera, canjeándose después los prisioneros.

Relación. — El hombre grueso y bajo, casi lo mismo que **tape**, en sentido figurado.

Retobado. — Objeto forrado de cuero, como v. gr. las boleadoras. - Fig. el hombre de carácter seco y áspero. - **Retobarse.** Fig. enojarse y sublevarse.

Rioplatense. — Natural de algunos de los países de la cuenca del Río de la Plata. (Uruguay y Argentina)

Retrucar. — Contestar con fuerza.

Rivera. — Departamento de la República Oriental del Uruguay.

Rodeo. — El conjunto de vacas finas y becerros. Suele haber varios en cada estancia.

Rumbiar. — Enderezar, encaminarse y también encontrar un camino poco conocido.

Saco. — Americana. Prenda de vestir.

Seibo. — (Véase **Ceibo**).

Seron. — Noche de fiesta y jolgorio. Es probable que se derive del italiano *sera*. Cervantes la usa en sentido de función seria en *La cueva de Salamanca*, donde dice "No parece sino uno de los serones, que da el Rey el jueves santo". Portugués: *serao* o *seron*.

Sobao. — Llamado también lazo pampeano, es una cuerda de cuero torcido muy blanda.

Sotreta. — Caballo viejo enfermo de los cascos.

Taba. — (juego de la). Que se hace con el hueso de la choquezuela. Se tira a algunos pasos de distancia, y si cae con el lado labrado para arriba es suerte y gana un tanto el jugador; si queda el otro lado pierde un tanto.

Tacuara. — Caña fibrosa muy fuerte.

Tacura. — Hormiga gigante. Los montículos que forman las mismas.

Taita. — Se llama a los que predominan en un pago, generalmente caudillos en tiempo de guerra. Proviene esta voz probablemente del vasco *aitapadre*.

Tala. — Arbol frondoso de hojas pequeñas ovaladas.

Tamboero. — El ganado manso.

Tape. — Parcialidad de indios que existieron en el Uruguay. - Fig. el hombre bajo y grueso de color aindiado.

Tapera. — Ruinas de un rancho o casa.

Tranquear. — Caminar a pasos largos.

Trebejos. — Chismes y utensilios de cocina, etc.

Teruteru. — Ave, pequeño zancudo de color ceniciento muy bravo y que lanza un grito que ha dado origen a su nombre.

Totorá. — Paja fuerte preferida para techar.

Tupe. o jaboncillo. — El musgo que crece en los médanos y arenales.

Vichar. — *Atsbar*, espíar, como *aguaitar*.

Vichador. — (Véase *bombeador*).

Vintén. — Moneda de dos centesimos.

Yerra. — (Véase *hierra*).

Yuyo. — Las plantas silvestres inútiles o nocivas.